



Bienvenidos a todos a la Facultad de Bellas Artes. En estos días ya casi festivos de Navidad, hoy es un día muy especial porque uno de nuestros compañeros, y que fue también profesor de muchos de nosotros en esta Facultad, el pintor D. Manuel Flores Pérez, cumple 100 años. Pensamos, el Decano de la Facultad de Bellas Artes y yo, que este hecho es un motivo más que relevante para que lo celebrara con nosotros en su Facultad, y te damos las gracias Manuel por haber aceptado esta invitación. Gracias por hacer el “esfuerzo” de venir, cuando podías estar celebrándolo tranquilamente en tu casa con tus familiares, a los cuales también agradezco el esfuerzo de su asistencia. Gracias porque es un honor para la Facultad que tu ayudaste a construir, que celebres tan magno cumpleaños con nosotros. Cuando en el mundo académico, y en el del arte también, se pierde el recuerdo y la admiración a nuestros maestros, se pierde todo, porque se pierde nuestra historia. Es un legado que tenemos que conservar. No se puede saber a donde vamos si no sabemos de donde venimos. Todavía estamos a tiempo de aprovechar este tipo de actos para recuperar nuestra memoria, porque son muchos los compañeros ya jubilados que pueden ayudarnos a ello. El arte se inspira a si mismo y las futuras generaciones de alumnos de Bellas Artes tienen todo el derecho a conocer la historia de nuestra Facultad y la de sus profesores. Este material que nos has ayudado a elaborar sobre tu obra y tu vida, ya quedará aquí en nuestra Facultad como documento imperecedero de nuestras raíces para las próximas generaciones,

Diapositiva 2



Podemos decir que Manuel Flores es la historia misma de nuestro centro, porque ya perteneció a él antes de que nuestro centro fuera Facultad. Como vemos en este carné que conservas, fue alumno del primer curso de la primera promoción de la antigua Escuela Superior de Bellas Artes, que se impartía en lo que hoy es nuestro anexo de la calle Gonzalo Bilbao, Del primer curso 1940-41. Pero además, antes de este curso, ya se había formado artísticamente en los años 30 en la única opción artística posible que tenía Sevilla, la Escuela de Artes y Oficios en la calle Ronda de Capuchinos, que es cuando podemos decir que comienzan en serio sus estudios artísticos, aunque Manuel también nos cuenta que siempre había dibujado, desde pequeño. Manuel Flores es la historia misma también porque fue profesor tanto en Artes Aplicadas, como en la Escuela Superior, como en la Facultad de Bellas Artes.

Diapositiva 3



Naciste hoy hace un siglo, el 19 de diciembre del año 1916, en la sevillana calle Alfarería, tradicional calle de artistas y artesanos del barrio de Triana. Hijo de Manuel Flores García, funcionario municipal del Ayuntamiento de Sevilla, y de Rafaela Pérez Nieto, A los pocos años de tu nacimiento tu familia se traslada al que siempre será tu barrio, al barrio de "La Macarena", en la calle Dionisio Alcalá Galiano. Su tío-abuelo, Elía García, era también pintor y discípulo de José Villegas, pero no llegó a conocerlo porque murió joven cuando se encontraba en Roma. Manuel Flores estudió en varios colegios de la Macarena, pero es en la Escuela de Artes y Oficios, donde encuentra su vocación por el dibujo, lineal y artístico de la mano de su maestro José María Labrador. Ya en la Escuela Superior de Bellas Artes, desde 1940 al 1944, se hace socio del Ateneo de Sevilla y asistía a las clases nocturnas de dibujo del natural del Ateneo, donde coincidía también con José María Labrador, Juan Rodríguez Jaldón, Alfonso Grosso, Francisco Hohnneleiter, José Venegas, Agustín Sánchez Cid, Ramón Monsalve, Baldomero Romero Ressendi, Fernando Marmolejo, y Vicente Flores Navarro, su primo, Aquí vemos en la imagen a Manuel Flores en su Estudio en la calle Padre Manjón, pintando un cuadro.

Diapositiva 4



Aquí lo vemos a la derecha con el traje más claro en la Escuela de Artes y Oficios hacia los años 30 (esta vez la de Plaza de América). De izquierda a derecha, Manuel Méndez, Manuel González Santos (Prof. Historia del Arte), Fernando Marmolejo (orfebre), Juan Antonio Rodríguez, Joaquín Coronado, José Arévalo y Manuel Flores.

Manuel Flores empezó en Artes y Oficios, de 1930 al 1936. En dibujo lineal se llevó dos o tres años, y luego pasó al dibujo artístico. Hasta el 1939, 1940 estaba dibujando estatuas y aprendía colorido con Félix Lacarcel, Cantarero, Santiago Martínez, y fundamentalmente con su gran maestro José María Labrador. Cuando en 1940 pasa a la recién creada Escuela Superior de Bellas Artes, en la calle Gonzalo Bilbao, empezó a visitar el estudio de Labrador y fue el contacto que más mantuvo, muchas veces reclamado por su maestro para que le ayudara en muchos encargos de bodegones y murales. Nos cuenta Manuel Flores que su admirado maestro José María Labrador daba retrato y colorido magistralmente, y que sin duda fue el que más le influyó de todos. Pero también estuvo con Sebastián García Vázquez en la asignatura de Dibujo de Movimiento, y en Colorido con Alfonso Grosso.

Tuvo la suerte de que la guerra civil no cortara su formación y que sus dotes de dibujo artístico y lineal le destinaran al dibujo de mapas y no en el frente, aunque como soldado lo destinaron a artillería.



Amplió sus estudios artísticos estudiando además en Madrid hacia 1950, en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Asistiendo fundamentalmente a las clases de dibujo de desnudo del natural. Pero definitivamente vuelve a Sevilla y es en Sevilla, donde establece sus estudios de pintura. El primero en los estudios de la cochera de Pazos de la Puerta la Carne (casualmente había sido el antiguo estudio de Francisco Hohenleiter), donde trabaja durante unos 12 años. Luego en el estudio de la calle Padre Manjón, unos 40 años, donde desarrollará la mayor parte de su obra.

Manuel nos recuerda los temas pictóricos de sus comienzos en estos estudios sevillanos: "Comencé con bodegones de estudio, que vendía sobre todo a muchos particulares, y pintaba al principio, sobre todo, floreros". Hemos intentado recopilar fotos de los que Manuel recordaba el paradero en Sevilla, y puedo atestiguar que son unos floreros increíblemente resueltos y magistrales. Manuel hace honor a su apellido, y su primera fama es la del ser el pintor sevillano de las flores.

Aquí lo vemos ya hacia los años 70, cuando pasa a la recién creada Facultad de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, a propuesta del Catedrático de Colorido D. Armando del Río. De izquierda a derecha están José María Mena (escritor), Manuel Flores (ya profesor de Colorido con Armando del Río), Miguel Gutiérrez Fernández (catedrático de Paisaje), Sebastián García Vázquez (catedrático de Dibujo en Movimiento) y Miguel Pérez Aguilera (Catedrático de Dibujo del Natural).

Diapositiva 6



Esta foto de prensa de 1971 ha sido para mí personalmente, muy emocionante, porque entre Carmela vestida de blanco (su mujer), y Manuel Flores, está mi padre el pintor Antonio Bautista Rodríguez. Es la inauguración de su Galería de Arte “Bautista”, de Matalascañas. Manuel Flores y mi padre eran muy amigos. Se habían conocido en la imprenta sevillana "Gráficas del Sur", donde los dos trabajaban y Manuel realizaba cientos de crismas de navidad. Desde entonces entablaron una estrecha amistad, que llevó a mi padre inaugurar su Galería, con una antológica de Flores, en Torre de la Higuera en 1971. Incluso cuando Manuel estaba apurado económicamente, nos cuenta, como cuando estuvo convaleciente por hepatitis, dice que mi padre le ayudó mucho y le mandaba clientes suyos para que Carmela les vendiese muchos cuadros de estudio, ya que entonces Manuel no podía pintar. Entre ambos había un gran reconocimiento mutuo, y yo que entonces tendría unos 7 años les recuerdo hablando siempre de pintura en largas tertulias de arte, que a mi personalmente me influyeron mucho. Para mí esta es una ocasión perfecta para agradecer la gran cuota de vocación que sembrasteis los dos en mí, porque aquellas charlas que teníais y que yo escuchaba embelesado fue el origen de mi vocación.

Diapositiva 7



Aquí esta Manuel Flores a la izquierda en clase de Colorido y Composición, que la impartía con el Catedrático Armando del Río. En esta asignatura de Colorido y Composición se llevo Manuel 16 cursos, y vivió el cambio de Escuela Superior a Facultad de Bellas Artes. Impartió clases a muchos alumnos que luego se convertirían también en profesores: Identifico a Fernando Murillo, el 4° desde la izquierda en cuclillas, y a Emilio Parrilla tumbado con un cuadro.

Diapositiva 8



En esta imagen podemos identificar a Pilar García a la derecha, y a Barragán que posa como pintando el cuadro de toda la escena.

Diapositiva 9



Aquí en el centro junto a Armando del Río, con gafas oscuras. Posteriormente es solicitado por el catedrático Ignacio Berriobeña para Grabado, donde Manuel nos reconoce que no era lo suyo y que estuvo más bien obligado por las circunstancias que se le impusieron. Luego imparte docencia con Amalio García del Moral en Dibujo de Estatua (Dibujo y concepto de formas), donde yo tuve la suerte de tenerlo como profesor en mi primer curso de la carrera, allá por 1983. Le recuerdo a Manuel el primer día de clase, como si fuera ahora, explicándonos cómo se encajaba una estatua, pero no sólo teóricamente como hacían los otros profesores, sino dibujándola él mismo en el tablero de un compañero de clase. A nosotros nos era imposible entonces dibujar a esa velocidad con la que él resolvía una figura, y quedábamos aturdidos viéndole encajar la estatua en pocos segundos, y eso que muchos veníamos de artes aplicadas de haber dibujado muchas.

Reconocemos algunas caras también, como Alberto Mañero, Barahona, Ignacio Cortes, etc.

Diapositiva 10



Con Antonio Martín Fernández, tallista de la Hermandad de la Hiniesta, del paso de la hermandad de los gitanos, y también de la Estrella entre otros pasos, en su estudio de la calle Castellar. Entonces existían muchos estudios de artistas y artesanos en Sevilla, y había mucho compañerismo entre ellos, compañerismo que también heredaron de sus maestros, que a falta de una ayuda externa a los artistas, se ayudaban entre sí. Hoy vivimos una situación diferente en la vida artística, de aislamiento, de recelo y desconfianza entre los artistas, y tenemos que recuperar la sabia lección de que si no nos ayudamos entre nosotros, nadie nos ayudará.

Diapositiva 11



Y aquí esta Manuel en el estudio de D. José Molleja, profesor de Artes y Oficios y Restaurador. En la Casa de los artistas de San Juan de la Palma.

Diapositiva 12



Esta foto es de una Exposición en Jerez de 1985. Manuel Lozano hizo la introducción del catálogo, incluyendo una poesía a su obra.

Diapositiva 13



Y este el homenaje de la Facultad de Bellas Artes de junio de 1987, a los profesores que finalizaron su tarea docente, y que se jubilaron a la vez: De izquierda a derecha Miguel Pérez aguilera, Manuel Flores, Juan Manuel Miñarro, Carmen Jiménez, Francisco Maireles, Jaime Gil Arévalo y Antonio Zambrana Lara. Se les hace la entrega de un libro con la historia de la Universidad de Sevilla, dedicado por el Decano Francisco Borrás, que está sentado, y por el vicerrector Francisco Zambrana,

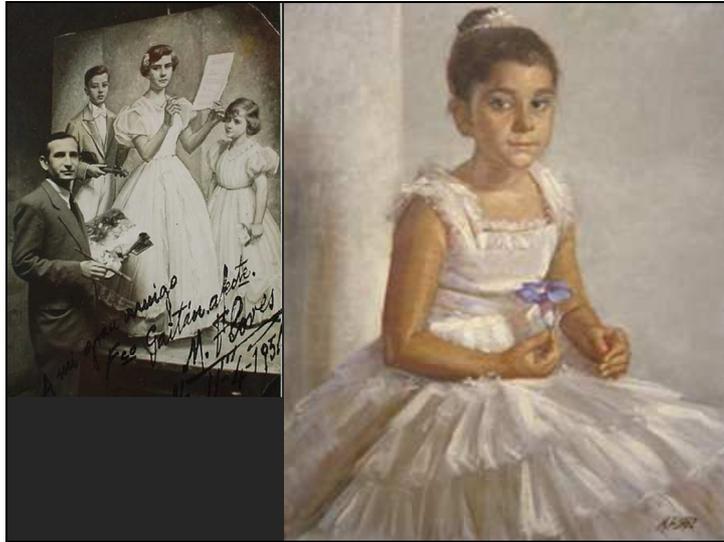
Diapositiva 14



Aquí recibiendo el premio de la exposición de Otoño de manos de Hernández Díaz. Cuando Manuel Flores recibió el premio Gonzalo Bilbao, Hernández Díaz pronunció un discurso memorable de su pintura, que está escrito y que se conserva en algún lugar de los documentos de nuestra Facultad. Charo Sancho, antigua Jefa de Secretaría del centro así lo atestigua, pero no hemos sido capaces aún de localizarlo.



La primera exposición individual en la que obtuvo el éxito y reputación que ya le acompañaría siempre, fue en la Galería "el Hernal", en la Plaza Nueva de Sevilla, en 1947, donde ocurrió una de sus numerosas "anécdotas". Su compañero de estudios Baldomero Romero Ressendi le compró este cuadro de gran tamaño, titulado "El Desmayo de la Faona", del que solo hemos localizado esta fotografía en blanco y negro dedicada a sus tíos. Este cuadro le impactó a Ressendi y podemos verlo porque a partir de él, Ressendi pintó muchas figuras recostadas en perspectiva, seguramente inspirado por esta composición de Flores.



Surgen los encargos de muchos retratos: La mujer del escritor Fernández de los Ríos, los hijos de Francisco Gaitán Sánchez, quien también le organizó una exposición en Estocolmo y lo vendió todo, las hijas de Pablo Carrión y su esposa, etc.

Ocurrió también en los comienzos de los sesenta, que la Escuela Superior de Bellas Artes de Sevilla empezaba a crecer en alumnado, y los catedráticos tenían que echar mano de profesores adjuntos para las clases. En las clases de Colorido de la Escuela el número de alumnos se desborda y su catedrático D. Armando del Río Llabona, le propone a Manuel Flores nombrarlo profesor ayudante. Al principio Manuel lo pensó, y tuvo muchas dudas, porque pensaba que le restaría tiempo para seguir pintando, que era su principal vocación. Pero aconsejado por Armando, que no dejaba de insistirle, acepta el nombramiento en 1962, el mismo año que muere su madre. Esta es la hija de Federico Velasco.

Diapositiva 17



Pese a toda esta dedicación docente, Manuel Flores sigue pintando en su estudio, donde trabaja nada más terminar sus clases en la Facultad.

Las siguientes exposiciones son las del Circulo Mercantil, y en la Basílica de la Macarena en 1992. En la galería Álvaro tuvo las dos últimas exposiciones, en los últimos años del pasado milenio.

Aquí vemos de izquierda a derecha Lamento gitano, y abajo el pajarero. Manolo y Carmela en su estudio arriba a la derecha y Celestina abajo.

Diapositiva 18



Los cuadros Cizaña y Eva, vendido en una exposición de primavera. Solo dispone el autor de fotos en blanco y negro de su primera obra.

Diapositiva 19



Esto es en el estudio de calle Padre Manjón con Carmela, María del Carmen Fernández Fernández, Su novia, con la que se casa en 1961, es desde el principio su musa y modelo constante, protagonista principal en todas las etapas de la obra de Manuel Flores, apareciendo retratada en multitud de cuadros y carteles.

Diapositiva 20



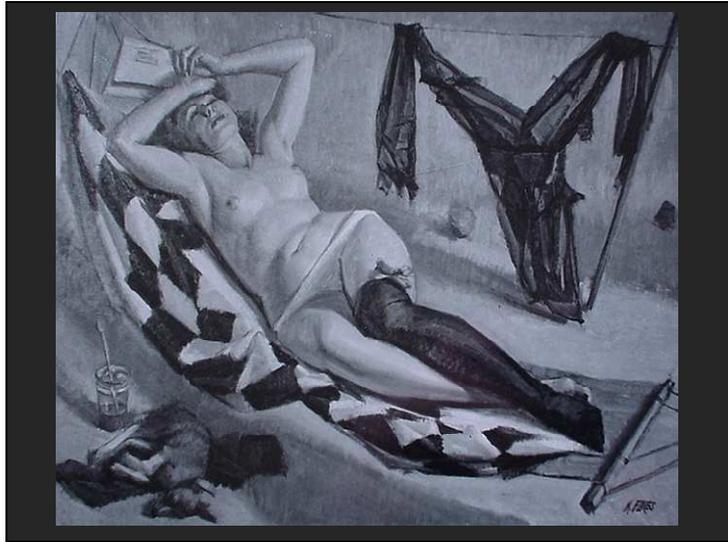
Obras como esta Caridad de las que Manuel solo tiene estas fotos en blanco y negro y que viajaron a la exposición de Estocolmo, o este soberbio retrato de Carmela que compró el constructor del barrio de los Remedios de Sevilla, D. Gabriel Rojas.

Diapositiva 21



Cuadros a al derecha para el Camarín de la Macarena, “los misterios del Rosario”, y a la izquierda el premio Gonzalo Bilbao de 1944 en la exposición de primavera.

Diapositiva 22



Desnudo en hamaca. O/L 1,50x2 m. El último dato que tiene Manuel es que se encontraba en la colección de un particular en Jerez. Estuvo expuesto en Matalascañas y Córdoba. .

Este cuadro, nos cuenta Flores, Bacarizas lo censuró en una exposición de otoño de Sevilla por considerarlo muy provocativo en aquella época..

ABC de las artes

SEVILLA

AYER Y HOY DE MANUEL FLORES

Galería Álvaro
Gloria, 9
Hasta el 10 de noviembre
De 70.000 a 155.000 pesetas



Óleo de Manuel Flores

la circunstancia, ni siquiera advertida por el propio pintor, da que esta muestra coincide con el cincuenta aniversario de su primera individual, presentada en 1945 en la localidad extremeña de Guadalupe. Desde entonces, medio siglo de labor callada, aunque reconocida con numerosos premios —como los «Gonzalo Bilbao» obtenidos ese mismo año y en el anterior— cuya fidelidad al arte figurativo nunca ignoró aquellas tendencias que en cada momento supo adaptar a sus personales inquietudes estéticas.

Así, a sus primeros cuadros, casi impresionistas, sucederían aquellos otros de un expresionismo muy vigoroso que luego se atenuaría en una nueva etapa. En ésta, evidencia constante de su probada condición de muralista, la severidad formal de unas composiciones donde las figuras, sus planos y volúmenes, evocan la monumen-

talidad de conjuntos escultóricos. Contadas, pero muy notables muestras de aquellos tiempos,idos aumentan el interés de la exposición que sin pretenderlo, casualmente, conmemoran las bodas de oro de Manuel Flores con la pintura. En ellas, la madurez de un artista que, apoyado siempre en la firmeza del excelente dibujo que sustenta una pintura de muy entonado cromatismo, ahora nos sorprende con la fuerza crasadora que ostentan dieciocho óleos de buen tamaño que son otros tantos testimonios de la Semana Santa sevillana. Unas composiciones dotadas de singular dinamismo que, reflejando con agudeza el ambiente que rodea a los pasos en las calles y plazas de la ciudad, a lo popular de sus aspectos costumbristas, añaden muy elevados valores plásticos.

Manuel LORENTE

Multitud de artículos de prensa de sus exposiciones. Nosotros hemos seleccionado este artículo de Manuel Lorente en ABC de 1995..Coincidiendo con la última exposición de Manuel Flores en la Galería Álvaro.



Aquí ya podemos empezar a ver fotos a color tomadas directamente de las obras, y no de fotos en blanco y negro. Corresponde a la época de retratos del natural que Manuel hacía en su estudio, de muchos hijos de amigos suyos que se los llevaban para que les posara. Esta niña es Maribel, mi hermana, es un cuadro que conservamos desde que mi padre se lo encargó. Manolo y Carmela fueron además los padrinos de mi hermano, el más pequeño, Miguel Ángel.

Diapositiva 25



En esta breve semblanza de la obra de Manuel Flores no podía faltar una referencia al dibujo. Mostramos con estos ejemplos la solidez del dibujo de Manuel Flores. A la derecha el retrato de su tía, a la que llevó a la escuela para que posara como modelo.

Diapositiva 26



Apuntes y estudios para cuadros, cientos de ellos, que todavía se conservan en su poder en docenas de carpetas.

Diapositiva 27



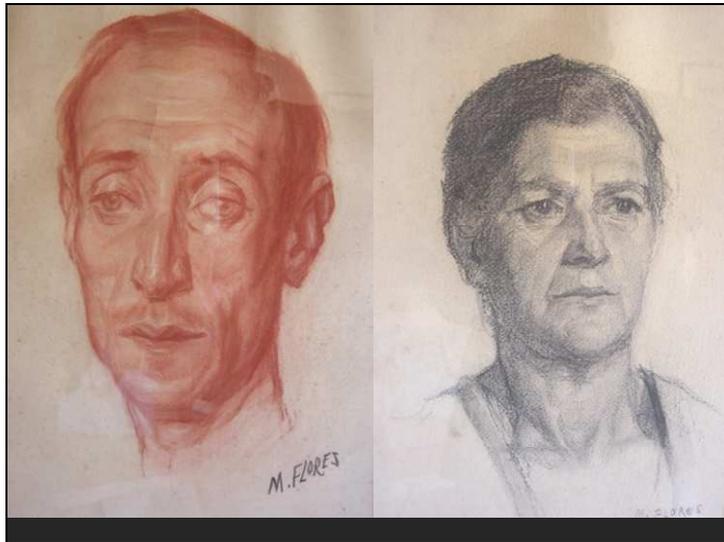
La formación académica y virtuosismo en el dibujo es magistral, y vemos algunos ejemplos de técnicas y temas. Yo que lo he visto dibujar y pintar lo que puedo decir y lo que más me llamaba la atención es la sencillez y la frescura con que trabaja. Transmite algo que para mi se ha vuelto una constante, que es el disfrutar con cada trazo, el sentir cada pincelada, para poder transmitir esa emoción.

Diapositiva 28



Una idea, el carro del sol, que quedó en este boceto que conserva su sobrino Francisco Lobato. Manuel trabaja tanto de memoria como del natural.

Diapositiva 29



Modelos de la calle que se encontraba, cuando veía un rostro expresivo, y que pagaba para que le posaran, como esta sanguina de la izquierda, o el retrato de su madre a la derecha.

Diapositiva 30



Carmela de aceitunera subida a un olivo, dibujo para la cátedra de colorido que tiene una gran historia detrás, y que ha quedado para el anecdotario como tantas y tantas obras de Flores.

Diapositiva 31



Mural de Cristo descendido para la Hermandad del Cachorro, y otro proyecto mural de composición horizontal, la multiplicación de los panes y los peces en la parte inferior.

Diapositiva 32



Cofradías sevillanas, como sevillano Manuel es un apasionado de la semana santa, y ha sido otro de sus temas pictóricos.

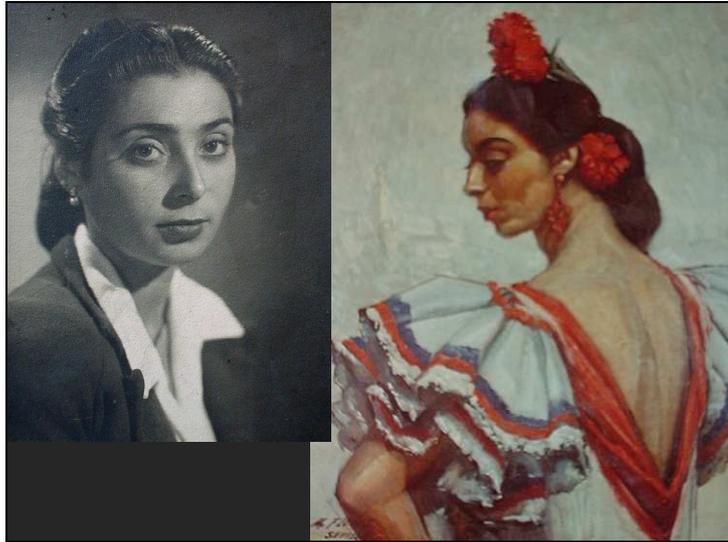
Diapositiva 33



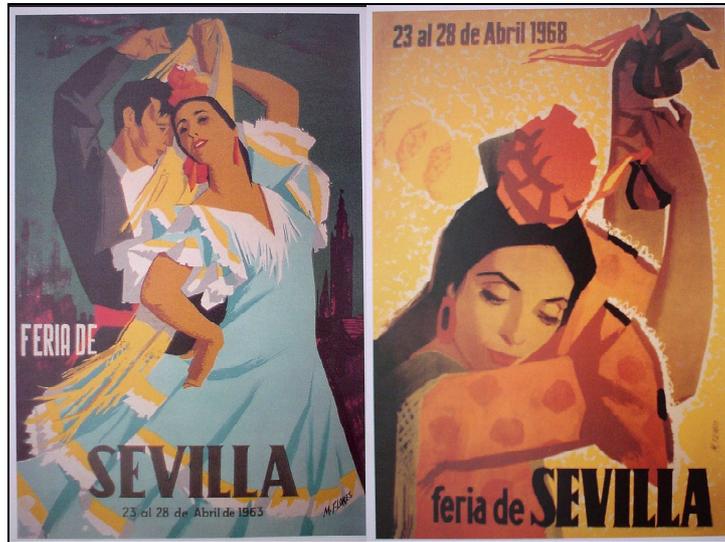
Diapositiva 34



Diapositiva 35



Carmela de nuevo, a la izquierda en una fotografía muy joven, y a la derecha vestida de flamenca en un cuadro para la Exposición de turismo de Estocolmo, de 1950.



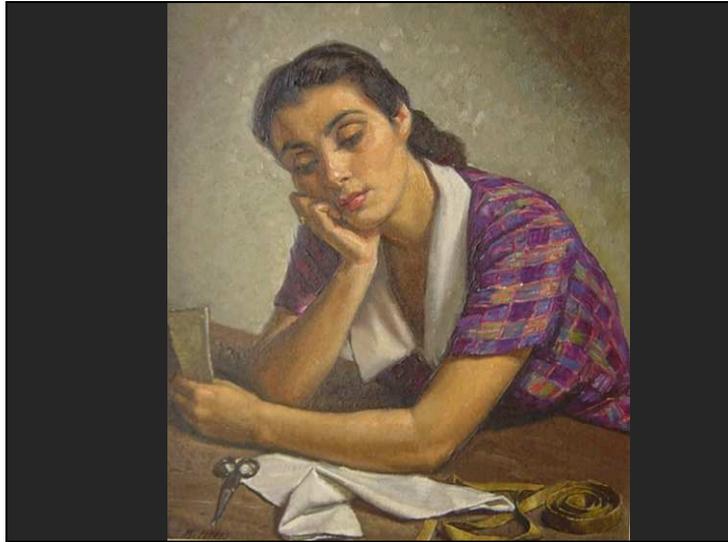
Carteles premiados y memorables de la Feria de abril de Sevilla, que todavía vemos reproduciéndose para el turismo en postales y discos de sevillanas, como imagen clásica de la ciudad.

Diapositiva 37



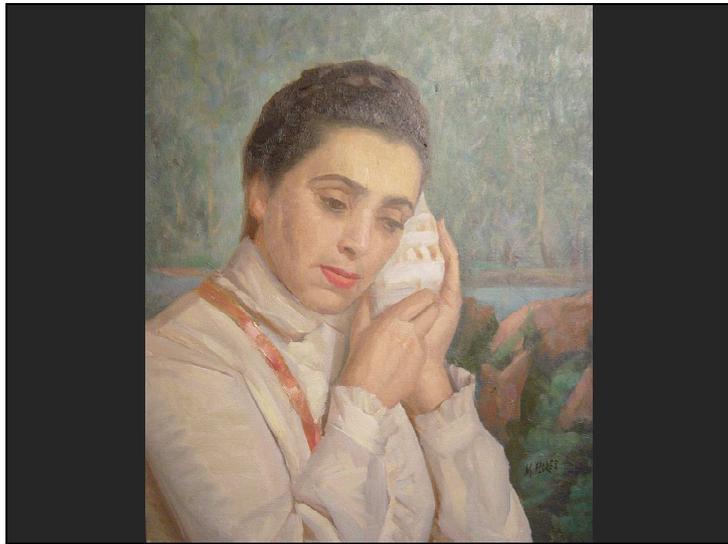
Reproducidos constantemente como iconos de una Sevilla que vivía la Feria en el Prado de San Sebastián, en el centro de la ciudad junto a la plaza de América

Diapositiva 38



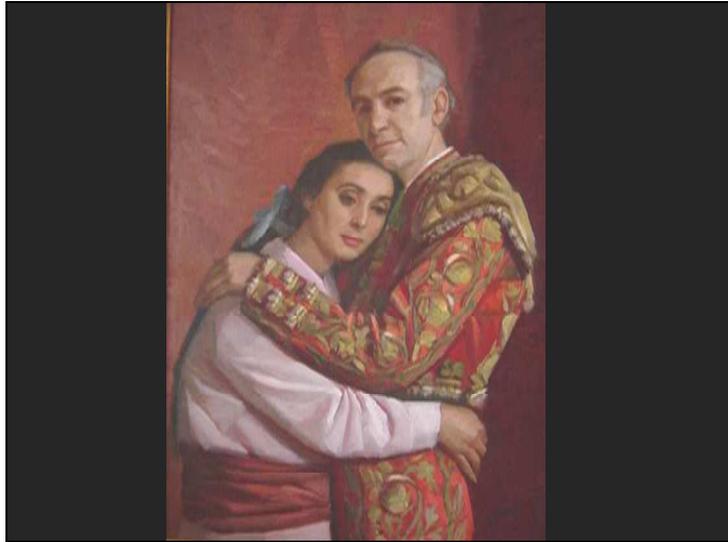
Los primeros retratos de Carmela, con ese característico punto de vista elevado de Manuel Flores, haciendo una pausa en sus labores de costura para la Macarena, y leyendo una carta

Diapositiva 39



Evolucionan hacia una mayor libertad y esquematismo que recuerdan a Cezanne.

Diapositiva 40



En el uso del color y de los planos, como este autorretrato de la pareja que tiene en la actualidad su sobrio Paco Lobato

Diapositiva 41



La influencia de Daniel Vázquez Díaz en toda la Escuela sevillana es enorme, pero Manuel Flores sabe llevarla a un estilo personal muy característico, que elimina la dureza de los planos con un gran sentido volumétrico.

Diapositiva 42



Otro de los temas que gusta pintar son los personajes con máscaras, como estos brujos, que parecen títeres que muchas veces el construía para pintarlos

Diapositiva 43



Los alquimistas, donde las marionetas cobran irónicamente los roles de las personas.

Diapositiva 44



O la máscara con mantilla que cubre un rostro grotesco.



Es por ello por lo que pensamos que, al dominar con maestría las bases del oficio de pintor, y estar atento a la constante revolución de artistas como Daniel Vázquez Díaz, hasta Picasso, Manuel Flores no se conformase con la estricta y rigurosa representación académica, y avanzara hacia su propia imaginación de la realidad. No hay que olvidar que compañeros suyos como Baldomero Romero Ressendi, más jóvenes que él, aun desarrollando un estilo propio, permanecieron más fieles a la pintura académica y museística que Manuel Flores. Sus templos al huevo, incluso sus paisajes, bodegones y retratos, tienen un colorido más atrevido, y un estilo formal más visionario, más rompedor con la objetiva realidad. Y sin embargo los parecidos de sus figuras, la credibilidad perspectiva de sus espacios, es sorprendentemente cautivadora, porque mantiene el sentido clásico de superación de la realidad. Sus obras son más bellas, más cautivadoras que el mismo natural.

Diapositiva 46



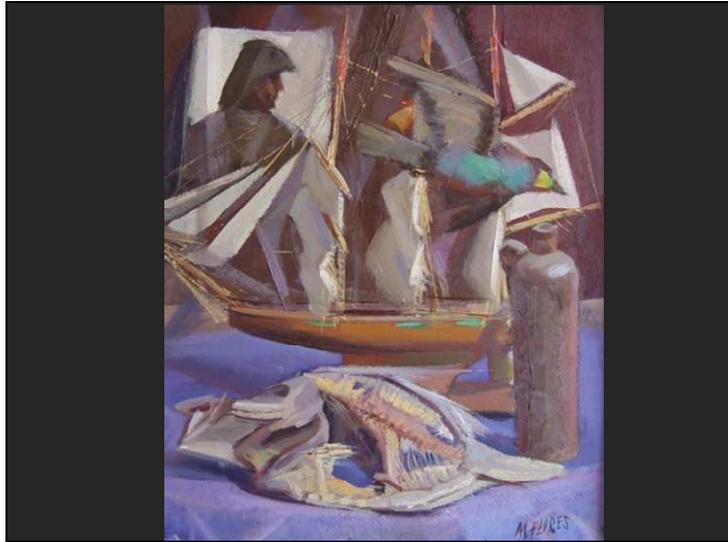
Los bodegones gozan de ese peculiar sentido cubista tan expresionista.

Diapositiva 47



Este por ejemplo es un bodegón de pescados, apenas reconocibles, en un juego de simplificación abstracta. Flores destaca los reflejos y los brillos, así como las espinas con toques de espátula.

Diapositiva 48



Su temática de bodegones suelen ser alusiones simbólicas, en este caso al mar.

Diapositiva 49



Otras veces son composiciones sencillas pero originales de elementos tradicionales.

Diapositiva 50



Como estos membrillos que están en la colección de su sobrino.

Diapositiva 51



O esta otra composición de bodegón al exterior que incluye un paisaje de Plasencia de fondo, conjugando temas.

Diapositiva 52



Aquí muestra una composición parecida con una apertura al exterior y unas granadas en primer término.

Diapositiva 53



En cuanto a las flores, ya hemos comentado su fama y destreza, y el gran número de cuadros que pintó en su primera etapa. Parecen el motivo perfecto que le sirvió para despegarse de la ejecución estrictamente académica de todos los comienzos artísticos, hacia un realismo más expresivo y suelto.

Diapositiva 54



Cientos de floreros que se vendieron, y que hemos tenido que localizar para esta selección. Este por ejemplo es de la colección de José Manuel Macarro Durán.

Diapositiva 55



Composiciones tan sueltas y coloristas que parecen una explosión de vida y hasta de movimiento.

Diapositiva 56



Y de temas de bodegones coloristas a otros más sobrios y tenebristas. Lo que sorprende de Manuel Flores es su diversidad y variedad de temas y de ejecución dentro de su estilo tan personal.

Diapositiva 57



Esta composición paisajística raya la abstracción cubista también, y hay una extraordinaria unidad entre la naturaleza y la arquitectura.

Diapositiva 58



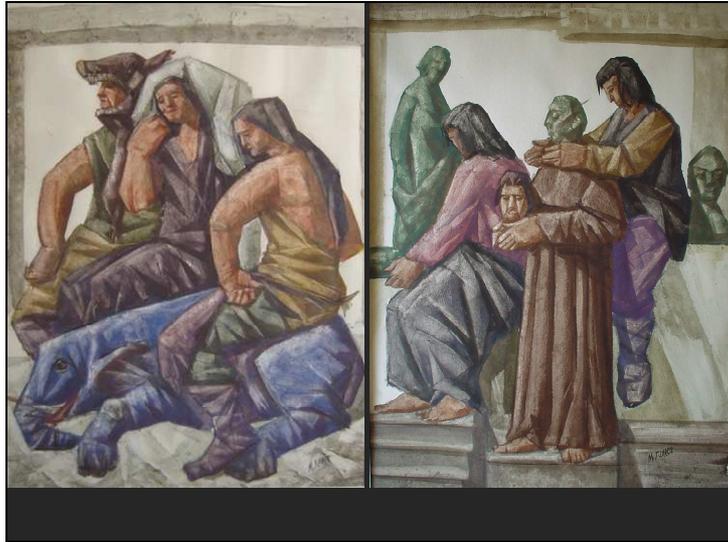
Esta vista del patio de los naranjos es más académica porque es de su primera etapa.

Diapositiva 59



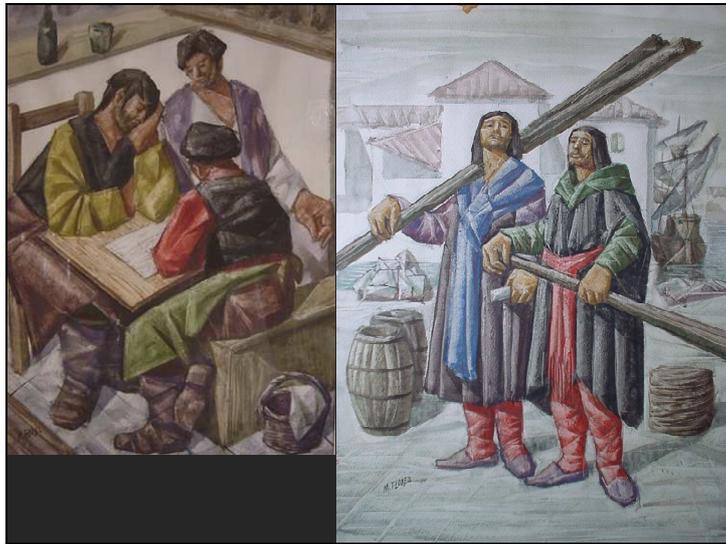
Y estos temples al huevo que expuso en el Circulo mercantil de Sevilla, están realizados con cuchilla, raspando en fresco la pintura para sacar los brillos y las texturas. De nuevo el tema del mar y de la pesca.

Diapositiva 60



Fue una exposición que resonó en Sevilla en 1981, y de nuevo, lo vendió casi todo. Estas que mostramos son las que no se vendieron y por tanto conserva el autor.

Diapositiva 61



Jugadores de cartas, navegantes,

Diapositiva 62



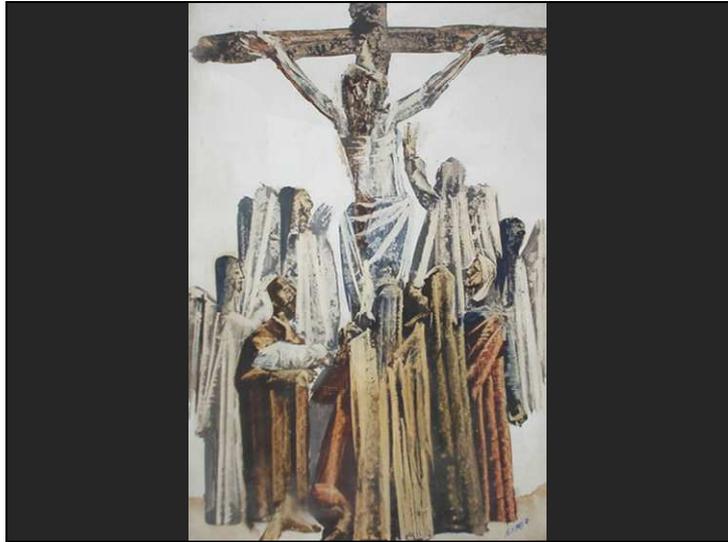
Campeños, espantapájaros, en entornos de paisajes imaginarios

Diapositiva 63



Con un sentido muy muralista, y de hecho algunos son bocetos para murales.

Diapositiva 64



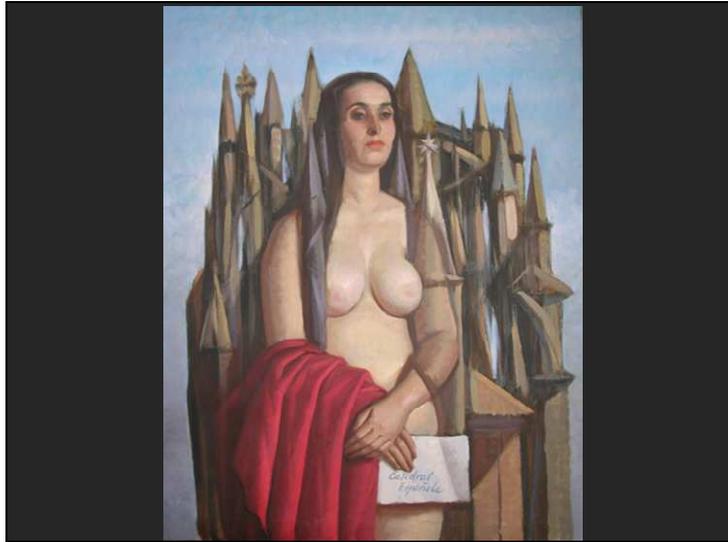
Otros muy expresionistas, ya al óleo y no a la témpera, con el mismo procedimiento del rascado de la cuchilla

Diapositiva 65



Desnudos mezclados con imágenes de otro tipo, que en este caso aluden a una sirena.

Diapositiva 66



De nuevo conjugaciones originales de diversos temas.

Diapositiva 67



Muchas obras ejecutadas de memoria, como estas construcciones imaginarias.

Diapositiva 68



O este temple al huevo de figuras de piedra tan abstraídas que parece un monotipo.

Diapositiva 69



O esta de similar concepción, que parece un portal de belén pétreo.

Diapositiva 70



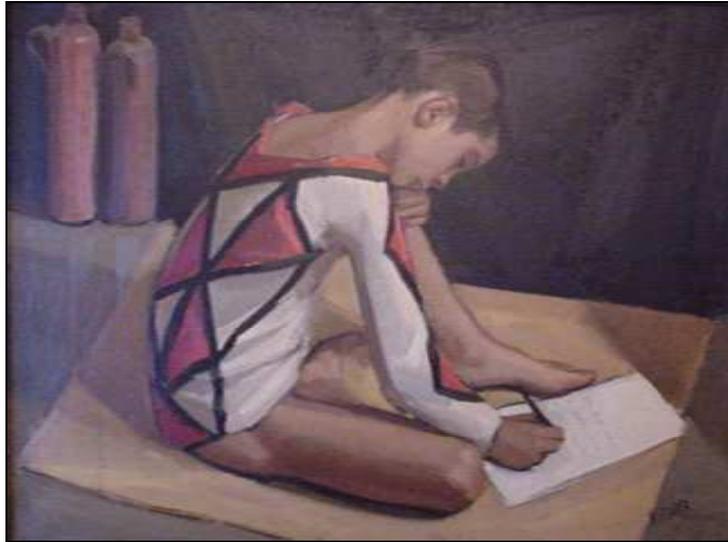
Su pintura de gran formato, es la gran obra, y ha sido difícil recopilar algunos ejemplos porque toda está en colecciones privadas. En mil anuncios por ejemplo está colgada estas campesinas de la colección de Gracia García, a tamaño natural que se venden por 19.000 euros.

Diapositiva 71



El tema de los arlequines es otra de las identidades de Flores, y muchos de sus encargos de niños, están vestidos así.

Diapositiva 72



De nuevo con perspectivas altas, de pintarlos en el suelo desde el alto caballete.

Diapositiva 73



Otros arlequines son más personales y no responden a encargos, sino a tipos curiosos o conocidos de la calle.

Diapositiva 74



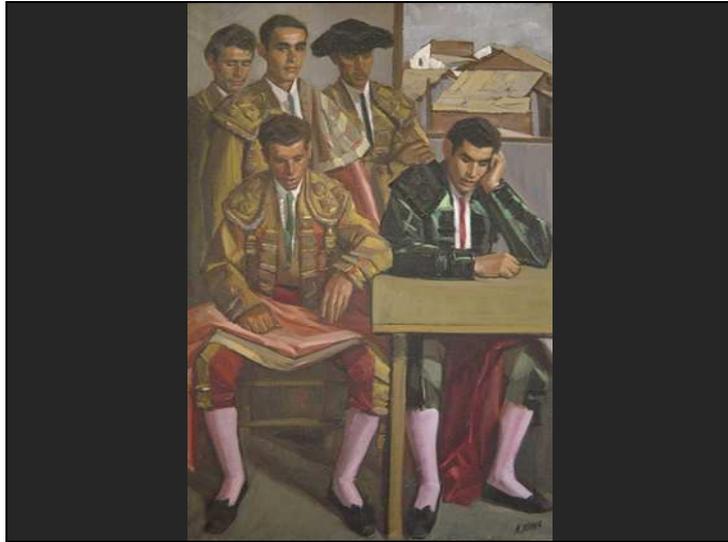
Este descanso de campesinas al óleo es otra de las grandes obras que hemos podido fotografiar,

Diapositiva 75



O estas aceituneras de 1,60 x 2,10 metros que actualmente están presidiendo el despacho principal del Círculo de Labradores, y que le encargó el arquitecto Jesús Gómez Millán.

Diapositiva 76



Esta es la cuadrilla de toreros, de tamaño natural, que se encuentra en la colección del arquitecto Francisco Montero.

Diapositiva 77



Este gran cuadro es su anciana madre, el único de gran tamaño que conserva el autor, jugando con los colores complementarios.

Diapositiva 78



Y este, que también conserva el autor, crucifixión padre eterno, que en la foto ha salido con algo de brillo,
La tarea de recopilar toda su obra es imposible por lo dispersa que está, en Sevilla y fuera de Sevilla. Pero esta muestra que hemos presentado en este homenaje, creemos que dan una idea de su cantidad, diversidad y calidad. Al menos ha servido para que compartamos contigo Manuel el recuerdo de toda una vida dedicada a la pintura, y para que las tengamos aquí en tu Facultad.

Diapositiva 79



Así que para terminar, Feliz 100 años Manuel, en nombre de toda una Facultad de Bellas Artes, y de todos los asistentes que te admiramos y que estamos orgullosos de que hayas sido, sigas siendo, y seas en el futuro todavía muchos años más, parte de ella.

Muchas Gracias.